

ARTÍCULO N8.

Escrito por Andrés Arias
Ingeniero Agrónomo, MSc Suelos y Agua.

Tiempo de lectura: 1 minuto.



HUERTOS FRUTALES EN EQUILIBRIO: ESTRATEGIAS DE ANÁLISIS EN POSTCOSECHA

El análisis de suelo en postcosecha es una práctica esencial para el manejo de huertos frutales. Al finalizar la temporada de cosecha, es crucial evaluar la condición del suelo para planificar las intervenciones necesarias que aseguren la salud y productividad de los árboles frutales para el próximo ciclo.

Evaluación de nutrientes específicos

Los árboles frutales tienen requisitos nutricionales únicos. El análisis postcosecha ayuda a determinar los niveles de nutrientes clave que han sido absorbidos durante la temporada de crecimiento y fructificación, facilitando una fertilización precisa y específica para cada tipo de frutal. De esta manera, se logra evaluar la materia orgánica, la estructura del suelo y la actividad microbiana, que son vitales para el

desarrollo saludable de las raíces y la absorción óptima de nutrientes.

Manejo de la salud del suelo en huertos

Un suelo bien manejado es crucial para la salud a largo plazo de los huertos frutales que pueden ser particularmente susceptibles a problemas como la compactación del suelo y la salinidad. En ese sentido, el análisis de suelo ayuda a identificar estos problemas tempranamente e implementar prácticas correctivas.

Metodología del análisis de suelo en huertos frutales:

1. Toma de muestras postcosecha

Las muestras deben ser tomadas de varias áreas del huerto, considerando la variabilidad del suelo y los patrones de crecimiento de los árboles.

2. Análisis en laboratorio

Se enfoca en parámetros clave como pH, niveles de nutrientes específicos para frutales, y contenido de materia orgánica.

3. Interpretación especializada

Los resultados deben ser analizados por un experto en suelos de huertos frutales, quien puede ofrecer recomendaciones detalladas.



Andrés Arias,
Ingeniero Agrónomo en PHIAM.



Recomendaciones prácticas

1. Fertilización específica

Basar el plan de fertilización en los resultados del análisis para satisfacer las necesidades nutricionales de cada tipo de frutal.

2. Mejoras en la estructura del suelo

Implementar técnicas como la incorporación de compost o la siembra de cubiertas vegetales para mejorar la estructura del suelo y la retención de humedad.

3. Manejo de Riego

Ajustar las prácticas de riego de acuerdo con las necesidades hídricas específicas de los árboles y la capacidad de retención de agua del suelo.

En definitiva, el análisis de suelo en postcosecha es una herramienta indispensable para el manejo eficiente y sostenible de huertos frutales. Esta práctica no solo contribuye a la salud y productividad de los árboles, sino que también asegura una producción frutal de calidad, manteniendo la sostenibilidad ambiental y económica del huerto.